

LA HORA DE AHORA

Nos hallamos en un momento crítico de la política española.

Desde la crisis que surgió en 9 de junio de 1917, cada una de las que se han sucedido ha sido más difícil y grave. Todas las que se han producido desde entonces tienen el mismo carácter y obedecen a las mismas causas.

Las circunstancias todas, cuanto acontece en el mundo, dentro y fuera de España, aconsejan una política de izquierdas. Entendase bien; no sólo Gobierno de izquierdas, sino política de izquierdas, francamente expansiva, con el reconocimiento de los problemas obreros, la necesidad de tratar con la representación de los organismos de la clase trabajadora y de implantar reformas económicas en armonía con la índole de estos problemas; reforma tributaria y fiscal, basada en un ordenamiento distinto del actual, y, juntamente con esto, respeto absoluto a los Poderes constituidos, necesidad de que éstos funcionen sin ingerencia de ningún elemento extraño a aquellos que integran el Gobierno.

No basta que los Gobiernos dejen desarrollar una política liberal, de izquierdas; es necesario que en su camino no encuentren directa ni indirectamente ninguna dificultad. Por eso no basta declarar y reconocer que es ésta la hora de las izquierdas; es necesario que los Gobiernos de izquierdas puedan darse como una realidad tangible; de lo contrario, sólo servirán para que la perturbación que sufrimos se agrave y se acreciente.

El Consejo de ayer

A la salida.—Palabras del Sr. Maura.
El Consejo terminó a las ocho de la noche, y el presidente, al salir, dijo a los periodistas:

—Señores: hoy no hay nota. La nota la dará yo al salir del Consejo que celebraremos el viernes en Palacio con el Rey. No lo celebramos mañana jueves, como se costumbre, porque el Gobierno tiene que asistir a la sesión del Consejo de Estado para dar posesión a los nuevos consejeros. Ahora vamos a terminar diciendo—a despedir a S. M. la Reina.

Nota oficial

A pesar de esta declaración del jefe del Gobierno, luego fue facilitada la siguiente nota oficial:

«El Consejo ha terminado la deliberación sobre la situación parlamentaria y la conveniencia de la reunión de las Cortes, y en el Consejo que con Su Majestad se celebrará el próximo viernes se dará cuenta del resultado.»

Reserva de los ministros.
Impenitentes se guardaron los ministros al salir del Consejo.

«¿Es que el Gobierno ha acordado plantear la crisis? ¿Es que ha resultado pedir el decreto de disolución?»—se preguntaban los periodistas.

No hubo medio de que los ministros contestaran a esta última pregunta.
—Sería una indecencia—decía uno de los ministros más significados—que refiriéramos lo tratado y acordado en este Consejo.

Sólo puedo asegurar que no se ha pensado en plantear la crisis.

Ampliación

Nuestro colega A. B. C. publica hoy la siguiente ampliación de lo tratado en el Consejo, anticipando en ello las líneas generales del discurso que el jefe del Gobierno pronunciará mañana en Palacio ante Su Majestad el Rey:

Como se preveía, el Consejo de anoche tuvo un carácter esencialmente político y de alta importancia que marcará el rumbo de los futuros acontecimientos.

Es ocioso consignar que el Sr. Maura habló extensamente de las conferencias sostenidas con los señores conde de Romanones, Alba, Alvarez y Dato, porque precisamente el resultado de ellas motivó la reunión de los ministros. Lo interesante del Consejo está en que fueron trazadas las líneas generales del discurso que el jefe del Gobierno pronunciará mañana en Palacio ante S. M. el Rey.

El momento político actual será expuesto al Soberano en los siguientes términos:

El Sr. Maura aceptó el Poder después de contar con una promesa de ayuda eficaz en el Parlamento por los jefes de los sectores políticos gubernamentales es más numerosa, y esta promesa fue ratificada en la Cámara Regia ante el Soberano. Para legalizar la situación económica, el presidente del Consejo necesita acudir a las Cortes, y encuentra ahora en equívoco, que la falsean. Y esto ocurre cuando el Gobierno ha logrado solucionar con energía y prudencia una huelga de extraordinaria importancia y ha contado para ello con la asistencia de fuertes núcleos de opinión, importantísimos por los intereses que representan; lo que quiere decir que elementos sanos de la nación desean que las vacilaciones de los elementos directores terminen cuanto antes y los Gobiernos den la sensación de una seriedad necesaria. De esta opinión se encuentran divorciados los terminados sectores políticos, que ofrecen resistencias a la obra del Gobierno y procuran crearle dificultades.

Esta actitud compromete la vida de la situación y plantea un gravísimo conflicto.

El problema actual de España es de los que no admiten demora, y pide la actuación de Gobiernos estables que acometen con energía la obra de la reconstitución nacional.

Precisamente en estos momentos, después

de la gran guerra, cuando España ha sido la única potencia que conserva intacta su potencialidad económica, es más necesaria que nunca una actuación recta y constante, para la cual se requiere una gran estabilidad en las situaciones políticas.

En esta labor toda la parte principal al Ministerio de Hacienda, del cual parten y al cual llegan, todas las energías nacionales.

Cientos de problemas piden un inmediato estudio y un rápido acometimiento, y hay necesidad de robustecer el órgano recaudatorio, y hay precisión absoluta de ir al empuje de consolidación, que enriquece el déficit existente.

Y este trabajo se hace más perentorio cuanto que la intervención del Estado en todos los conflictos sociales de índole económica hacen interesantísima la labor que se desarrolla en este departamento.

No se trata de lanzar programas electorales, sin posibilidad práctica; se trata de un trabajo lento, continuo, pleno de vigor, que entente las energías dispersas.

Además, un Gobierno, cualquiera que sea, si quiere cumplir con su deber, necesita dedicar atención preferencial a los hondos problemas de Cataluña y Andalucía, para darles, sin demora, la adecuada solución.

El Gobierno considera que en las Cortes, y dada la disposición en que se hallan colocados los distintos factores parlamentarios, esta labor, que requiere una gran serenidad y una tranquilidad suma, no puede desarrollarse.

Considera, además, que la flexibilidad que en la actualidad requiere la ley económica, en momentos de hondos convulsiones, ya que nuestros intereses están íntimamente ligados con los intereses exteriores, no será concedida por el Parlamento.

En su consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

En consecuencia, el Gobierno plantea el problema ante el Monarca y deja a la decisión de la Corona la conveniencia del camino a seguir en las presentes circunstancias, dando por sentado que para gobernar seriamente se requieren elementos de eficacia que desluzgan la acción ministerial de vaivenes constantes.

La Liga de las Naciones

La sesión plenaria de la Conferencia de la Paz.—Nuevos detalles.—Wilson presenta el proyecto definitivo.

PARIS 1.—A la sesión plenaria de la Conferencia de la Paz asistieron gran número de periodistas y delegados, pues se esperaba con impaciencia el discurso de M. León Bourgeois y el estudio del descontento japonés sobre la cuestión de la igualdad de razas.

También se esperaba que se tratara de la protesta belga contra la elección de Ginebra para capital de la Sociedad de las Naciones.

Se notó en el debate más movimiento que de ordinario, y la atmósfera general estaba menos serena que en las anteriores sesiones.

Abierta la sesión, hizo uso de la palabra el Presidente Wilson para presentar el proyecto definitivo de la Sociedad de las Naciones.

Se limitó a recordar sucintamente los diferentes modificaciones introducidas en la redacción primitiva, la mayor parte de las cuales son de forma.

Recordó, entre otras, la enmienda que especifica que Ginebra será la residencia de la Sociedad de las Naciones y una modificación según la cual las enmiendas futuras al Pacto deberán ser adoptadas por una mayoría de tres cuartas partes de los Estados.

También se previó el establecimiento de un Tribunal permanente de justicia internacional, que tendrá facultad para dar su opinión sobre las cuestiones sometidas por la Asamblea plenaria de la Liga.

Propone Mr. Wilson que el primer secretario general de la Sociedad sea el honorable sir James Eric Drummond.

Expone luego que los representantes de Bélgica, Brasil, Suecia y España sean miembros del Consejo permanente de la Sociedad de las Naciones, y que las potencias representadas en este Consejo nombren un Comité de nueve personas encargado de preparar el plan de organización de la Sociedad y las órdenes para lo concerniente a las reuniones de la Asamblea plenaria.

Terminó el presidente declarando: «No es necesario insistir sobre la capital importancia de este documento. Esperamos, con la fundación de esta gran institución, asegurar la estabilidad en los negocios del mundo y mantener las condiciones más favorables a la paz.»

Discurso del barón de Makino.—El problema de las razas.—La protesta de Bélgica.

A continuación pronuncia un discurso el barón de Makino, delegado japonés.

Se ocupa el barón de Makino de la enmienda japonesa, que estipula que no debe existir ninguna distinción entre los miembros de la Sociedad por cuestión de razas y nacionalidades.

Las dificultades serán numerosas—dice—pero no insuperables.

Contendamos en que la cuestión de la equidad será tratada activamente, y estamos dispuestos a proponer entre las razas no una igualdad ideal, sino únicamente el principio de igualdad.

Sin embargo, cuando se presentó la moción japonesa, a pesar de la mayoría obtenida, no fue aprobada. La Delegación insiste, después de todo esto, en la integridad de su primera enmienda.

Pretende el barón de Makino que, siendo la igualdad de las naciones un principio fundamental, las partes contratantes del Pacto deben conceder a los nacionales extranjeros un trato justo, sin distinción de razas o nacionalidades.

Antes del discurso de M. León Bourgeois, habla M. Hyman en nombre de la Delegación belga.

Expresa la decepción de Bélgica ante la negativa a hacer de Bruselas la capital de la Sociedad de las Naciones.

Saluda luego a la nueva institución, cuyo Pacto se ha presentado hoy.

Para que la Sociedad de las Naciones viva—dice—es necesaria la cooperación leal de todas las naciones, y Bélgica se adhiere a ella.

Termina M. Hyman insistiendo en la necesidad de garantías que aseguren la independencia y los derechos de los pueblos.

El discurso de M. Bourgeois.—Declaración de M. Pichon.—Se aprueba el proyecto.

Pronuncia después su discurso M. León Bourgeois sobre la Sociedad de las Naciones, y dice, entre otras cosas:

«La Delegación francesa presentó a la Comisión de la Sociedad de las Naciones dos enmiendas al art. 8.º y 9.º del proyecto del Pacto, pidiendo las mayores garantías para la limitación de los armamentos por la institución de una Comisión y otras, como órgano permanente para asegurar las sanciones dictadas contra las infracciones de los Estatutos.»

Tres concepciones presidieron el establecimiento del Pacto: la primera fija la soberanía internacional a la que han de estar subordinados los Estados; la segunda deja más libertad a la nación; la concepción de Francia es la soberanía de cada Estado, limitada por igual soberanía de los otros.

En el proyecto que presentamos nos hemos esforzado en cumplir la palabra de Wilson: «Hay que crear una fuerza tan superior, que ninguna nación ni alianza de naciones pueda resistirla.» Francia ve en la Sociedad de las naciones no tan sólo una necesidad para sí misma, sino una necesidad para todo el género humano.

Después del discurso de León Bourgeois,

M. Pichon, ministro de Negocios Extranjeros, declara que acepta el aplazamiento de las enmiendas de M. León Bourgeois para ulteriores discusiones.

M. Clemenceau declara que el texto sometido a la Conferencia es aprobado por unanimidad.

Se reanuda la discusión acerca de la legislación internacional del trabajo.

M. Robert Borden da lectura de un comunicado: «Las partes contratantes reconocen que el trabajo no debe ser considerado como una mercancía o un artículo de comercio. Reconocen el derecho de asociación de los asalariados y el percibo de salarios que aseguren su vida en relación los medios del país; adopción del descanso semanal de veinticuatro horas que comprenda, a ser posible, el domingo; supresión del trabajo de los niños; salario igual, sin distinción de sexo, para el trabajo; servicio de inspección que comprenda a las mujeres para asegurar la aplicación de estas reglas.»

El proyecto queda aprobado por unanimidad.

El problema andaluz

La Gaceta de hoy publica un Real decreto del Ministerio de Fomento, relativo al problema agrario andaluz, cuya parte dispositiva es la siguiente:

«REAL DECRETO

De acuerdo con mi Consejo de ministros, y a propuesta del Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Antes de que comience una una de las labores propias de la recolección de la próxima cosecha de cereales los gobernadores civiles ordenarán al alcalde de cada localidad donde estime que la perturbación de relaciones entre patronos y obreros pueda afectar a la normalidad de aquellas que organice una Junta reguladora de las condiciones de trabajo y de su justa remuneración. Habrá en ella igual número de patronos que de obreros. Unos y otros serán designados por las Sociedades que estuvieren constituidas con anterioridad a la publicación de este decreto; y por las Juntas, Patronatos e instituciones de cualquier índole, asimismo preexistentes y de positiva influencia social, donde no hubiere Sociedades de una o de otra especie, podrá haber los nombramientos los obreros y los patronos, agrupándose para tal fin.

Actuarán estas Juntas como Consejos de conciliación, y su misión será concertar los contrapuestos intereses. En caso de que no lo logren, pronunciarán su dictamen en el sentido que estimen práctico y justo.

Art. 2.º Si no llegase a establecerse avenencia entre patronos y obreros, el patrono que por cualquier motivo haya de emplear trabajadores extranjeros al Municipio en cuyo término estén las cosechas, deberá admitir preferentemente a los operarios de la localidad que antes de la llegada de aquellos acepten las mismas condiciones y salarios.

Si por falta de braceros suficientes, por huelga o otro motivo, los patronos se vieran en la necesidad de utilizar braceros forasteros, estarán obligados a reconocerles las mismas condiciones y remuneración que hubiesen consentido para los obreros de la localidad.

Art. 3.º Donde aconteciere que la cosecha estuviere en inminente riesgo de perderse por falta de acuerdos entre patronos y obreros, podrá el gobernador civil proponer al Gobierno las medidas de urgencia que estime indispensables, en armonía con la ley sobre Subsistencias de 11 de Noviembre de 1916, o en otros términos de mayor eficacia si fuese menester.

Art. 4.º Si hubiere Compañías acogidas a la ley de Seguros, Bancos, Asociaciones, Sindicatos, Mutualidades u otras entidades de evidente solvencia a juicio del Gobierno, que establecieran el seguro de la Propiedad Agrícola contra las pérdidas que puedan producirse por actos de violencia, abandono colectivo de labores o movimientos sociales análogos, el Gobierno podrá prestarles auxilio en la siguiente forma:

a) Con las Sociedades de fines de lucro p. para asegurar el seguro, hasta el 40 por 100 del riesgo asegurado.

b) A las Asociaciones de carácter mutuo, establecidas antes o después de la publicación de este decreto, y que por derrama entre sus asociados invierten en indemnizaciones, cuando menos, un 15 por 100 del capital que cada una asegure, podrá entregarse, con carácter de subvención gratuita un 5 por 100 más, si con aquel 15 por 100 no alcanzara para sufragar la totalidad de los siniestros ocurridos.

c) Con las entidades de la índole mencionada en el párrafo anterior y con cualquiera otra que, no persiguiendo una ganancia, establezcan un seguro directo con los agricultores, podrá formalizar un reaseguro en relación a la prima que ofrezcan.

Para poder recogerse a los beneficios señalados en estos dos últimos párrafos será indispensable que los propietarios que lo soliciten hayan aceptado las condiciones de trabajo señaladas como justas por la Junta local respectiva.

Art. 5.º La ejecución de los contratos que en el artículo anterior se previenen quedará encomendada al Comité de Seguros Marítimos.

Artículo adicional. El Comité de Seguros, las Juntas provinciales y locales de Reformas Sociales y las Secciones Agrícolas informarán a la Dirección general de Agricultura de los efectos que la ejecución de este Decreto produzca en las sucesivas operaciones agrícolas, a fin de que el Ministerio de

Compra por su valor

oro, plata, platino, brillantes, perlas y toda clase de alhajas, la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2, teléfono 24-49, Madrid.

El conflicto del Adriático

Nota del Gobierno norteamericano

NUEVA YORK 1.—El ministro de Estado, Lane, comunica en nombre del Gobierno de los Estados Unidos la siguiente nota:

«Fiume no fue dado a Italia, según el articulado del Tratado secreto, mediante el cual Italia entró en la guerra; pero le fue concedido en lugar de la Croacia, que es una parte de Yugoslavia, y el Presidente Wilson desea que sea a este país al que se devuelva Fiume».

La cuestión de Fiume es una cuestión de amigable composición, y el Presidente Wilson y Clemenceau estuvieron de acuerdo para considerar que el dar Fiume a Italia sería realizar una injusticia respecto de la nueva República del Adriático, pues Fiume es el único puerto utilizable en la ribera este del Adriático para Yugoslavia y los países vecinos.

Las reivindicaciones de Italia están basadas en el principio de que los habitantes de Fiume son italianos, y deber, por tanto, reincorporarse a Italia, como lo estaban hace cien años.

Para satisfacer el deseo de Italia, sería preciso desairar manifestamente a otros pueblos, manteniendo en el Adriático una flaga que sería causa de un constante mal-estar.

Italia con el Véneto y Trieste puede vivir dichosamente sin Fiume, mientras que las jóvenes Repúblicas del este del Adriático no tendrían sin Fiume ningún acceso al mar para comunicarse con el resto del mundo.

Declaraciones del ministro servio

PARIS 1.—El ministro servio, Sr. Vesnich, miembro de la Delegación yugoslava en la Conferencia de la Paz, al ser interrogado por los periodistas hizo las siguientes declaraciones relativas al incidente italiano:

«Cuando se declaró la guerra, Servia proclamó como objetivo de la misma la liberación de los servios, croatas y eslovenos y su unión al Estado libre».

Más tarde, este objetivo no ha cambiado, porque las condiciones exigidas por Italia para entrar en la guerra paralizaban nuestra acción.

El Ejército y la flota austro-húngaras no pudieron ser destruidos hasta que, en las manifestaciones hechas en Roma en el mes de abril del año pasado, Orlando reconoció a los yugoslavos el libre derecho a gobernarse por sí mismos, y por este motivo se pudo obtener la victoria del Piave.

Las pretensiones italianas se explican por la influencia germana sobre el espíritu italiano durante los últimos cincuenta años.

La influencia alemana envenenó a Italia y le hizo olvidar los nobles principios que constituyeron su unidad nacional. El imperialismo de Bismarck y el caso del Emperador Guillermo colocaron en segundo lugar a Mazzini, Garibaldi, Cavour y Victor Manuel II.

Según mi opinión, el carácter liberador de la guerra fue falso, cuando Italia se convirtió en aliada de la Entente, bajo la dirección de Salandra y Sonnino, después de la proclamación capital de Salandra de que Italia haría política de sagrado egoísmo.

Felizmente, los aliados fueron contrarios a esta opinión. Con la entrada en la guerra de Norteamérica, el Presidente Wilson reforzó las tendencias emancipadoras. La fuerza moral que ganó la guerra fijó también la paz.

La fuerza moral fue más poderosa que el Ejército enemigo, y venció también a los responsables de la guerra, que habían pisoteado el ideal.

Los italianos pretenden que Fiume es italiano, y para mantener este error piden que se realice un plebiscito.

Ante la oposición de Wilson, Sonnino rebasó la cuestión de Fiume y de la Dalmacia. Pero el principio del progreso y de la verdadera civilización, representado por Wilson, debe triunfar.

Es preciso guardarse de los Gobiernos y de los pueblos que paralizan el progreso.

Entrevista con Orlando

ROMA 31.—Orlando ha recibido a Charles Rome, encargado de Francia, con el cual ha tenido una larga entrevista.

Por haberse prolongado hasta la una de la tarde la entrevista de Orlando con Mr. Nelson Page, se ha aplazado hasta mañana el Consejo de ministros que debía celebrarse hoy.

Aunque no se traslució nada de la entrevista entre Orlando y Nelson Page, se le atribuye una excepcional importancia.

SUCEOS

Un hombre muerto y una mujer herida. Anoche se desarrolló un sangriento suceso en la casa número 2 de la calle de Zurita.

Un hombre de cuarenta y dos años, casado, que vivía en la calle del Bastero y llamado José Izquierdo, García, sostenía relaciones con la joven Concepción Murciano Mateo.

Estuvieron viviendo juntos algún tiempo, pero por diferencias de carácter hubieron de separarse.

Anoche vieron nuevamente, pues con frecuencia se entrevistaban en la casa aludida, y debieron tener alguna discusión que tuvo fatales consecuencias.

A las voces acudieron diversas personas de la casa y encontraron en la habitación a José muerto y a Concepción con una herida en el cuello y diversas erosiones.

Parece ser que él hirió a la mujer, y al crearla muerta, se suicidó.

El Juzgado instruye diligencias.

Se admiten anuncios y suscripciones en esta Administración, Floridablanca 1, bajo.

NOTICIAS

Repuesto ya de la enfermedad que le ha retenido en cama más de diez días, ha vuelto a encargarse de sus ocupaciones profesionales el doctor D. Vicente Gimeno.

El día 1 de junio próximo se verificará la elección de decano, diputado segundo y secretario del Colegio de Abogados.

Para dichos puestos parece ser que se presentará una candidatura compuesta por los Sres. García Prieto, Menéndez Pallares y Cobian, respectivamente.

El seguro agrícola obligatorio de pensiones de retiro, cuya aplicación general a la agricultura está preparando el Instituto Nacional de Previsión por medio de una ponencia especial, tiene ya una inicial realidad.

La Asociación General de Ganaderos ha redactado unas bases para constituirlo con dicho Instituto, aplicando y desarrollando para ello las normas de anticipación del nuevo régimen.

La conferencia que estaba anunciada en el Ateneo para hoy jueves, 1 de mayo, en la que el Sr. D. Antonio María Alcover disertaría sobre «El latín como raíz de las lenguas romances», ha sido aplazada por enfermedad de dicho señor.

Tiro Nacional.—La representación de Madrid convoca a los señores socios a la Asamblea que se celebrará el próximo sábado, día 3 del actual, a las seis de la tarde, en el domicilio de la Sociedad, Infante, 4 y 6, para discutir y aprobar el programa del Concurso Nacional que tendrá lugar en su campo de la Moncloa en el próximo mes de junio.

Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.—El sábado 3 del corriente, a las seis y media de la tarde, continuará en la Sección tercera la discusión de la Memoria del Sr. Gredilla y Ubierna (D. Luis), acerca de «Personalidad natural del Municipio como base para su autarquía organizativa», haciendo uso de la palabra los señores Gallo de Ronovales y Ruiz del Castillo.

LA BOLSA

Cotización del 1 de mayo

BOLSA DE MADRID

4 POR 100 INTERIOR

Serie E. 78 15 78 25

Serie F. 78 15 78 25

Fin de mes. 78 30 00 01

4 POR 100 EXTERIOR

Serie E. 89 15 89 80

Serie F. 90 50 90 61

Fin de mes. 90 50 90 61

4 POR 100 AMORTIZABLE

Serie E. 89 75 90 00

Serie F. 90 00 90 00

Fin de mes. 89 75 90 00

5 POR 100 AMORTIZABLE 1900

Serie E. 97 40 97 41

Serie F. 98 45 98 50

Fin de mes. 98 45 98 50

5 POR 100 AMORTIZABLE 1917

Serie E. 97 15 97 10

Serie F. 97 15 97 10

Fin de mes. 97 15 97 10

OBLIGACIONES TESORO 4,75 POR 100

Serie A. de 500 pesetas. 101 85 101 80

Serie B. de 5.000 ídem. 101 80 101 75

CÉDULAS

Banco Hipotecario, 4 por 100. 69 95 69 90

Idem 5 por 100. 69 00 69 00

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Exterior, Interior 5 por 100. 95 00 95 00

Villa Madrid 1918, 5 por 100. 92 95 93 00

ACCIONES

Banco de España. 508 00 508 00

Idem íd. (Bonos). 350 00 350 00

Hipotecario. 254 00 254 00

Hispano-Americano. 320 00 320 00

Idem íd. (Bonos). 320 00 320 00

Compañía de Tabacos. 307 00 307 00

Explosivos. 305 00 305 00

Azucares preferentes. 95 75 95 50

Idem ordinarias. 44 00 44 00

Altos Hornos Vizcaya. 204 00 204 00

Madrid-Zaragoza-Alcázar. 357 50 357 50

Norte de España. 347 00 348 00

MOMEDA EXTRANJERA

Francos. 81 80 81 65

Libras. 23 20 23 18

BOLSA DE BARCELONA.—Interior, 78,40

Amortizable 5 por 100, 97,70; Exterior, 90,00

Nortes, 67,90; Alcanáves, 71,50; Andalusés, 69,00; Orenses, 24,30; Hispano Colonial, 65,50; Crédito Mercantil, 72,00; Tabacos F. L. Pinares, 00,00; Río de la Plata, 0,00; Francos, 81,80; Libras, 23,21.

TEATROS

APOLLO.—Mañana viernes, 2 de Mayo, se verificarán dos funciones, representándose, en la primera, a las seis y cuarto de la tarde, «Serafín el pintor», y en la segunda, a las diez y tres cuartos de la noche, «El asombro de Damasco», repuesta en el cartel con grandísimo éxito.

En ambas funciones, y como fin de fiesta, la renombrada artista Mary Luziny se presentará en su artístico y celebrado número «museum».

CERVANTES.—Mañana por la tarde, festividad del Dos de Mayo, se cantará la zarzuela «La hebreá», que está proporcionando entradas formidables en el teatro de la Comedera.

PLAZA DE LA CIUDAD LINEAL.—A las cinco de la tarde, Te-Concierto-Restaurant-Casino. A las diez de la noche, grandes

festivales artísticos. A las doce, Dancing Room.

La "Gaceta"

SUMARIO.—1 de mayo.

Ministerio de la Guerra.—Real decreto nombrando gobernador militar de Cartagena y provincia de Murcia al general de división D. Manuel López y Ruiz.

Otro ídem segundo jefe del Gobierno militar de Cartagena al general de brigada don Fernando Cuello y Pérez del Pulgar.

Otro ídem íd. del Gobierno militar de Cádiz al general de brigada D. Pedro Lozano y González, que actualmente manda la segunda brigada de infantería de la tercera división.

Otro ídem general de la segunda brigada de infantería de la tercera división al general de brigada D. Eduardo López Ochoa y Portuondo.

Otro disponiendo cese en el cargo de jefe de Estado Mayor de la Capitanía general de la tercera región, y pase a la situación de primera reserva, el general de brigada don Ricardo de Guzmán y Pérez de Lema.

Otro nombrando jefe de Estado Mayor de la Capitanía general de la tercera región al general de brigada D. Jorge Fernández de Heredia y Adalid.

Otro promoviendo al empleo de general de brigada al coronel de Ingenieros don Francisco Echegaray Santoyo.

Otro concediendo la gran cruz de la Real y Militar orden de San Hermenegildo a los generales de brigada, en situación de primera reserva, que figuran en la relación que se publica.

Otro ídem íd. al general de brigada, en situación de primera reserva, D. José Reynoso de la Fuente.

Otro concediendo el empleo de general de brigada, en situación de primera reserva, a los coroneles de infantería D. Salvador Heredia Alad y D. Juan Cebrián Saura.

Otro disponiendo cese en el cargo de inspector de Sanidad militar de la sexta región, y pase a la situación de primera reserva, el inspector médico de primera clase D. Faustino Domínguez y Cortelles.

Otro nombrando inspector de Sanidad Militar, en comisión, de la sexta región al inspector médico de segunda clase D. Ramón Sáez y García, que actualmente desempeña el cargo de inspector de los establecimientos médicos centrales de Sanidad Militar y de la instrucción de las tropas de dicho Cuerpo.

Otro ídem inspector de los establecimientos centrales de Sanidad Militar y de instrucción técnica de las tropas de dicho Cuerpo al inspector médico de segunda clase don Calo Fernández España, que actualmente desempeña el cargo de inspector de Sanidad Militar de la segunda región.

Otro promoviendo al empleo de inspector médico de segunda clase al coronel médico D. Pedro León y Jiménez.

Otro nombrando inspector de Sanidad Militar de la segunda región al inspector médico de segunda clase D. Pedro León Jiménez.

Otro concediendo la gran cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo al Intendente de Ejército D. Eduardo Butler Gutiérrez.

Otro ídem íd. al interventor de Ejército D. Darío de la Puente y Mella.

Otro ídem íd. al intendente de división D. Antonio Orto Dalier.

Otro ídem íd. al intendente general de la Armada, en situación de primera reserva, D. Tomás Carlos-Roca y González.

Otro ídem íd. al intendente de Ejército, en situación de segunda reserva, don Eduardo de la Iglesia y Santa María y don Joaquín Soto y Bobadilla.

Otro ídem íd. al intendente de división, en situación de segunda reserva, D. Victoriano Arango y Peralada y don José Ripoll Palou.

Otro ídem íd. al inspector médico de primera clase, en situación de primera reserva, D. Antonio Barea Lorente y D. Faustino Domínguez Cortelles.

Otro ídem íd. al inspector médico de primera clase, en situación de segunda reserva, D. Jaime Sánchez de la Presa y don Francisco Coll y Zanuy.

Otro ídem íd. al inspector médico de segunda clase, en situación de segunda reserva, D. Jaime Bach Cortadellas.

Otro ídem íd. al auditor general de ejército, en situación de segunda reserva, D. Francisco Zurbano y Fernández.

Otro concediendo el empleo de general de brigada, en situación de segunda reserva, con carácter honorífico, al coronel de infantería, retirado, D. Pablo Gutiérrez Zubiza.

Ministerio de Hacienda.—Real decreto fijando en la cantidad que se indica los créditos para las Obligaciones generales del Estado y los Departamentos Ministeriales durante el mes de mayo de 1919.

Real orden (rectificada) aprobando los 33 oposiciones a ingreso en el Cuerpo de auxiliares administrativos del Catastro de la riqueza urbana que figuran en la relación que se publica.

Ministerio de la Gobernación.—Real decreto aprobando la tarifa de derechos de registro e informes de las especialidades farmacéuticas.

Otro nombrando vocal de la Junta de Patronato del Real Dispensario antituberculoso al Sr. D. Alfonso de la señora don. Carmen Cánovas del Castillo de Rodríguez Ferro.

Otro promoviendo al empleo de jefe de Administración de tercera clase del Cuerpo de Correos a D. Huberto Duñas Arévalo.

Ministerio de Fomento.—Real decreto estableciendo la forma en que han de constituirse las Juntas ante las cuales hayan de celebrarse las subastas de almadrabas, y fijando el plazo en que habrán de verificarse aquellas.

Otro dando disposiciones encaminadas a lograr avenencia entre patronos y obreros del campo, al objeto de asegurar la obtención de la recolección de la futura cosecha.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden disponiendo que la Exposición Nacional de Bellas Artes, que se celebrará en el año actual, se efectúe en el otoño próximo, anunciándose con la debida y oportuna antelación el plazo para la adición de obras y la fecha inaugural.

Ministerio de Abastecimientos.—Real orden resolviendo instancias presentadas por los almacenes de coloniales y legumbres de Madrid y por otras unidades de diferentes provincias en solicitud de que se suministren las guías de circulación de sustancias alimenticias y primeras materias.

Vida religiosa

Viernes 2.—La fiesta de María Reparadora.—San Anasio, obispo, confesor y doctor; San Segundo, obispo y mártir; San Félix, diácono y mártir, y Santos Germano, Saturnino y Celestino, mártires.

La misa y oficio de difuntos de San Anasio, obispo y doctor, y de San Félix, diácono y mártir, y Santos Germano, Saturnino y Celestino, mártires.

Cuarenta Horas.—Parroquia de Santa Cruz.—A las 6 y 12, la mujer difunta. A las 8 y 10, la mujer difunta. A las 10 y 12, la mujer difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Exposición de la Virgen.—A las 6 y 12, la Virgen difunta. A las 8 y 10, la Virgen difunta. A las 10 y 12, la Virgen difunta.

Lotería Nacional

Lista de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 1 de mayo de 1919

PREMIOS MAYORES

NÚMEROS	PREMIOS	POBLACIONES
2.415	100.000	Barcelona-Minas Rotinto.
4.707	60.000	Logroño-Torrelaguna-Barcelona.
26.571	20.000	Barcelona.
18.596	1.500	Luchamayor-Santander-Jaén.
1.692	1.500	Tolosa-Segovia-Pamplona.
10.966	1.500	Murcia-Zamora-Murcia-Granada.
24.490	1.500	Salamanca.
5.855	1.500	Gelafé-Badajoz-Málaga-Sevilla.
4.071	1.500	Ponferrada-Lucena-Cartagena.
5.751	1.500	Algeciras-Madrid-Santiago.
23.197	1.500	Barcelona.
23.422	1.500	Tenerife-Linares-Madrid.
8.818	1.500	Pamplona-Vigo-Valladolid.
22.816	1.500	Madrid-Madrid.
16.562	1.500	Barcelona-Madrid-La Línea.

99 aproximaciones de 300 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del premio primero.

99 ídem íd., para los de la centena del premio segundo.

2 aproximaciones de 800 pesetas, para los números anterior y posterior al premio primero.

2 ídem de 600 ídem íd., al premio segundo.

2 ídem de 400 ídem íd., al premio tercero.

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Dec.ª	982	2.001	2.837	3.801	4.645	5.936	7.110	8.144	9.300	10.411	11.600	12.855	14.102
-------	-----	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	--------	--------	--------	--------

BRONCONEUMONIAS

Pulmonías, laringitis, catarros, tos, ronquera, anginas afecciones, gripales, infecciones, se evitan y curan, respirando vapores de

Mentona Azoda Peilletier

UNAS GOTAS ASPIRADAS EN EL PAÑUELO BASTAN.—Frasco, 3,50 ptas. Por correo, 4 ptas. Gayoso, Arenal, 2. Centros específicos y Laboratorio Peilletier.—Apartado 200, Madrid

Dos preparaciones maravillosas

"HAIRGO", el depilatorio insustituible. Inofensivo. De reconocida eficacia. No hay cutis, por delicado que sea, que se resienta con su empleo.

"WHEELER", el tinte que devuelve al cabello el color y la suavidad de la juventud. Prepárase en los siguientes matices: No. 1, negro; No. 2, castaño oscuro; No. 3, castaño mediano; No. 4, castaño claro; No. 5, rubio; No. 6, rubio claro.

Pídanse nuestro catálogo ilustrado y muestras de otras preparaciones de su cador. Diríjanse los pedidos a

THE WHEELER BEAUTY CO.

67 Fifth Avenue, New York, U. S. A.

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO

Capital: 25.000.000 de pesetas

FABRICAS EN

VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guturribay), SEVILLA (El Empalme), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aidea-Moret) y LISBOA (Trafaria)

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal.
Superfosfatos de huesos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerinas.
Acido nítrico.
Acido sulfúrico corriente.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos

(MADRID: Villanueva, número 11)

SERVICIO AGRONÓMICO

Importantisimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídanse a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a Madrid, Villanueva, 11, o al domicilio social Dirección telegráfica: GEINCO

DIARIO UNIVERSAL

1.- Periódico liberal y de información

TELÉFONO 924.—APARTADO DE CORREOS 691

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid: un mes, 1,50 pesetas; año, 18.— En provincias: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20.— En el extranjero: trimestre, 10; semestre, 20; año, 40

Los pagos, anticipados

PRECIOS DE ANUNCIOS

(POR LINEA)

En 4.ª plana (del cuerpo 7)..... 0,50 cta.
Reclamos (3.ª plana)..... 1,50 pta.
Artículos industriales (cuerpo 8)..... 3,00
Noticias (3.ª plana)..... 3,00
Idem en 1.ª o 2.ª plana..... 5,00

ESQUEMAS.—Grandes descuentos, según el número de líneas o inserciones
Comunicados y sueltos : : : : :
: : : : : a precios convencionales
VENTA.—Una mano (25 números), 75 céntimos; número suelto, 5 céntimos; ídem extranjero, 10 céntimos

Redacción y Administración

: : : : FLORIDABLANCA, 1 : : : :

Tabletas V. Bustos

BALSAMICAS, ANTISEPTICAS
: : : : Y CALMANTES : : : :

Curan catarros, resfriados, bronquitis, asma, gripe, pe, ronquera y calmantes de la tos : : : :
De venta en Madrid: E. Durán, Mariana Pineda, 10; Farmacias, y en la del autor: V. Bustos, : : : : Torquemada (Palencia) : : : :
Precio: 1 peseta 50 céntimos caja

(No deje afeitar su rostro! No respire por la boca durante el sueño! ¿Cómo? Recurriendo al sustituto DAVIS desde hoy mismo. Basta usarlo durante un mes para que la mala costumbre de respirar por la boca durante el sueño quede corregida. Fortalece los músculos e impide el desarrollo de la papada o la reduce si ya existe. Cómodo, duradero, lavable. Solicite catálogo a

CORA M. DAVIS

DEPARTAMENTO A. V.

80 East 42nd Street New York U. S. A.

-CURARINA SALAS NIETO-

PREPARADA POR H. L. ROMAN E HIJOS.

: : : : DE CARTAGENA (COLOMBIA) : : : :

USASE

Como contraveneno, para mordeduras de todo animal o insecto venenoso.— Como febrífugo, combate la cagueña palúdica y las fiebres que no han cedido a las sales de quinina.— Como tónico y fortificante, cura los cólicos, diarrea y colerina y las dispepsias, por atonía, estimulando las funciones digestivas.— Como hemostático, cura las hemorragias y heridas.— Como estimulante y excitante, obra aumentando el calor y excitando las funciones de la piel, ya se use interiormente, ya en fricciones en el reumatismo, golpes, contusiones y heridas, obrando a la vez como hemostático.— En la viruela se usa como profiláctico y curativo.

PIDASE EN LOS CENTROS DE ESPECIFICOS

REGENERADOR de la SANGRE

HIERRO LERAS

Este ferruginoso es el único que actúa en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia el Empeoramiento de la Sangre, los Colores pálidos. Flujos blancos e irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia a las doncellas, recién casadas y niños delicados.

En PARIS, 8, Rue Voltaire, y en todas las Farmacias

ALCOHOL de MENTA

DE

RICQLÈS

Producto higiénico e indispensable

El mejor y el más

económico de los Dentríficos.

Exigir la marca RICQLÈS

AL TODO DE OCASION

Compro alhajas, oro, plata, condecoraciones, papeletas del Monte, puros, aparatos fotográficos y abanicos antiguos. Esta casa paga todo su valor.

FUENCARRAL, 45

Tricofero Padro

Verdadero medicamento para curar las enfermedades del cuero cabelludo, que ocasionan la debilidad y caída del pelo. Nada tan eficaz para conservar y evitar la caída del cabello. No hay tónico, quina, ni similar que le iguale. Sesenta años de éxito.
En todas las buenas Farmacias, Droguerías y Perfumerías.

El gordo

de este sorteo se vende en la Administración número 44. Espoz y Mina, 11. Serán los décimos a provincias. Administradora: M. J. Serrano

Agua Payita

Blanquea sin pintar. Substituye los polvos. No mancha la ropa. De venta en todas las Perfumerías.

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de joyas, es Plaza de Santa Cruz, 7 PLATIN

El detective internacional

Garantiza investigaciones y vigilancias particulares reservadas. Barcelona, 2, segunda MADRID

Las preparaciones Morisrite no reconocen rival

RAT CURE

(NUNCA FALLA)

Puede usted limpiar su casa o su almacén de ratas, usando las tabletas Rat Cure. Se aprovecha hasta la última partícula, pues no hay que mezclarlas con substancia alguna. No dejan mal olor. Contra chinches, pulgas, con jén y cualesquiera otras plagas áseas, en polvos o líquidas, la preparación Bug sta out. Sin rival. Se garantizan los resultados. MORISRITE MANUFACTURING COMPANY BLOOMFIELD, N. J., U. S. A.

Tintas MARTZ

Las tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministros, Notarías, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y Alambros, y grandes Casas comerciales, industriales y de banca, que usan las tintas Martz, colocadas por su autor frente a extrañas colasales, que anunciaban no tener rival en España. Variedad completa en tintas para escribir, fijas y de copiar, para todos los sistemas de pluma, máquina y telegrafía. Poligráfica, para sacar copias a la gelatina, y para sellos de goma y metal, de todos colores. Tinta especial para marcar ropa, tampones nuevos entintados en todos colores para máquina de escribir, a 6 pesetas. Se da tinta a cintas de máquina usadas, a una peseta, y a tampones usados, a 3 pesetas. Paquetes tinta en polvo para oficinas, fijas y de copiar. Paquetes de tinta en polvo para escuelas. Tinta de estarcir para marcar cajas y sacos. Buenos descuentos al comercio. Pídanse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor

Aduana, 27.—Madrid

Todo pedido vendrá acompañado de su importe o muy buenas referencias en esta plaza. Advertencia importante.—No se hacen remesas menores de 10 pesetas y no se admiten sellos de Correo.

SE ADMITEN ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

FLORIDABLANCA, 1

Regalos a nuestros suscriptores

CONDICIONES

A nuestros abonados de provincias que nos remitan por adelantado, bien en libranzas de la Prensa, Giro Mutuo o Giro postal, o abonen en las oficinas de esta Administración el importe de un semestre de suscripción, les regalaremos una de las obras que mencionamos a continuación, y dos de las mismas a los que abonen el importe de un año. Los suscriptores que paguen su abono por medio de los correos postales no tienen derecho a estos regalos. A los suscriptores de Madrid que abonen por adelantado en la Administración el importe de seis meses les regalaremos, al hacer el pago, una de las obras.

De Joaquín Belda:
¿Quién disparó?
De Eduardo Marquina:
Elegías.
El Rey trovador.

De Alberto Insúa:
El Triunfo (novela).
De R. López de Haro:
Dominadoras (novela).

De Joaquín Belda:
Mares de España
De Armando Palacio Valdés:
Seducción (novela).

De Asorin:
Antonio Azorin.
De Emilio Bobadilla (Pey, Sandil):
A fuego lento (novela).

De Alejandro Larrubia:
Márgara (novela).
De José de la Serna:
Figuras de teatro.

De G. Martínez Sierra:
El palacio iris.
De Antonio de Hoyos:
Oro, seda, sangre y sol (novelas).

Para los ejemplares que haya que enviar a provincias, tendrán que remitirnos además, para mayor seguridad, 25 céntimos como importe del certificado

Folleto del DIARIO

La romanza de Edgardo

NOVELA DE

MARY TERRY.

TRADUCIDA POR

D. Agustín de Figueroa

IV

Un joven, como de veinticuatro o veinticinco años, alto, esbelto, distinguido, entró precipitadamente en el salón, dirigiéndose hacia lady Trevelyan para abrazarla con las mayores muestras de efusión y ternura. —¡Denzil! ¡Hijo mío!—exclamó lady Trevelyan.—¡Qué sorpresa! ¡No te esperaba tan pronto! ¿Por qué no me has telegrafiado? Habiera ido a esperarte en la estación. —Porque—respondió el joven, interrumpiéndose a cada instante para besar a su madre—quería sorprenderte; pero, ¿qué te pasa, mamá? ¡Estás trastornada!

—Lo estoy, en efecto, Denzil; si tu supieras... —¿Qué ha sucedido, mamita querida?—preguntó el joven con zalamería. —Precisamente estaba hablando con... pero olvidaba que no conoces a mis amigos... El doctor Marlowe..., mi hijo..., miss Marlowe... —Encantado de conoceros, doctor—dijo sir Denzil, dirigiéndose al Sr. Marlowe—. Mamá me hablaba mucho de usted en sus cartas, y también de usted, señorita—añadió volviéndose hacia Esmée. —El doctor respondió a estas palabras con un cordial apretón de manos; pero Esmée permanecía inmóvil fijando su mirada extrañada en el rostro tan bello del joven. —Denzil Trevelyan era de una belleza extraordinaria. Tenía las facciones regulares, la tez blanca y delicada, muy negros los cabellos, los ojos muy verdes, con una originalidad atrayente. —Y decías, mamá...—dijo acercándose a su madre. —Estoy enferma, Denzil, enferma de terror y de pena; ayer noche me robaron, abriendo mi *secretaire* con llaves falsas... —Querida mamá—dijo el joven con un

tono lleno de ternura y acariciando nuevamente los cabellos de su madre—. No te agites así, podría hacerte daño. Hoy mismo haré venir al mayor detective de Scotland Yard, y ya se encontrará al ladrón. —No sería necesario, Denzil, si Esmée—designando a la joven—quisiera hablar. Ha visto todo, ha oído todo y se niega a revelar quién es el ladrón. —¡Ah!—exclamó Denzil estremeciéndose bruscamente. Aquel ¡ah! era tan singular, que su madre le miró con sorpresa! —¡Qué te pasa, Denzil! —¿A mí? Nada... ¿Así, pues, esta señorita estaba presente cuando se cometió el robo? —Sí; debíamos ir juntas a la ópera; me esperaba aquí... aquella noche comía yo fuera... —Mientras decía estas palabras, Denzil miraba fijamente a la joven con una expresión extraña, indefinible... —Vamos, mamá—dijo de pronto con aquel tono mimoso que parecía serle habitual.— No te atormentes. Si esta señorita se encontró sola aquí, en el momento del robo, todavía está demasiado impresionada; eso es fácil de ver. Escribiré esta tarde a Scotland Yard, y ya hablaremos de esto más tarde. No hay que

molestar a esta señorita, que está enferma. Debiera descansar... tomar algo... ano es cierto?—añadió dirigiéndose al doctor. —En efecto, y con el permiso de lady Trevelyan, nos vamos a retirar... —¡No, no!—exclamó vivamente lady Trevelyan, deteniendo al doctor.—No puedo permitirles que me dejen así... Si Esmée está enferma, se acostará y la cuidarán; pero será aquí, en mi casa; no la dejaré salir hasta que haya revelado todo... —Esmée—dijo su padre suplicante—, ¿hablarás ahora? Una palabra, hija mía, una sola palabra. Esmée iba a responder... En aquel mismo instante se oyó una voz dulce, potente y melodiosa, una voz de oro, como la hubiera calificado un juez competente. Y aquella voz cantaba admirablemente la célebre «Romanza de Edgardo»:

«Tu chea Pío spiegiasti l'ali,
o bel alma innamorata,
ti rivolti a me placata,
teco ascenda, teco ascenda...» (1).

El rostro tan pálido de Esmée se ruborizó ligeramente mientras se dibujaba en sus labios la sombra de una sonrisa...

—La canción favorita de Kenneth—dijo lady Trevelyan. Voy a llamarle... interrogarle... no salió anoche... ¡ah!... un rayo de luz en estas tinieblas que nos robean... por muy débil que sea, bastará para guiarnos... quién sabe... Esmée ahogó un gemido. —Kenneth, ¡Dios mío, Dios!—luego, haciendo un esfuerzo supremo por asegurar su voz.—Temo adivinar lo que usted sospecha... lo que usted cree, señora; pero es inocente, se lo juro, ¡no es él!, ¡no es él!, ¡no es él! Nada más pudo añadir, y, lanzando un grito desgarrador, cayó al suelo desplomada, sin sentido... V

Mientras se desarrollaba tan penosa escena en el salón de lady Trevelyan, dos hombres arreglaban el cuarto de sir Denzil. Uno de ellos, de rostro huraño, con grandes bigotes, parecía ya casi de edad madura. Su interlocutor era más joven y contaría aproximadamente veintisiete años.